



Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles: un informe de síntesis



Georg Frerks (Ed.)

Grupo de trabajo:
"DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles"

Noviembre 2011

Miembros del Grupo de trabajo:

Centre for Conflict Studies (CCS), Universidad de Utrecht (Países Bajos)

Centre for International Conflict Analysis and Management (CICAM),
Universidad Radboud Nijmegen

Conflict Research Unit (CRU) del Netherlands Institute of International Relations 'Clingendael'

European Centre for Conflict Prevention (ECCP)

IKV Pax Christi

Ministerio de Defensa de los Países Bajos

Ministerio holandés de Asuntos Exteriores

Asociación PSO (Capacity Building in Developing Countries)

Consejo holandés para los refugiados

Informe realizado bajo la dirección de:

Georg Frerks (CCS)

Esta publicación es el resultado de la creación, en 2008, de la red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN). El propósito de esta red es apoyar y fomentar el intercambio de conocimientos y la cooperación entre diferentes sectores y organizaciones en los Países Bajos que trabajen con "Estados frágiles". La Red PSDN es una iniciativa de los Acuerdos de Schokland 2007. Más información sobre la red, los acuerdos y otras iniciativas del milenio se pueden encontrar en la siguiente dirección: www.millenniumakkoorden.nl

Las opiniones expresadas y el análisis presentado en este informe son de exclusiva responsabilidad de sus autores como parte de su capacidad profesional y no se puede asignar ninguna manera la red PSDN "Paz, Seguridad y Desarrollo" en su conjunto a los socios, grupos de trabajo y / o el Ministerio holandés de Asuntos Exteriores.

Sumario

Sumario	3
Siglas 4	
Introducción	6
Objetivos del grupo de trabajo	7
Estudios y otras actividades del grupo de trabajo	7
Promoción de la seguridad en países frágiles: ¿Puede lo local aunarse con lo nacional? La situación actual	12
Seguridad comunitaria.....	12
DDR basado en la comunidad.....	12
Deficiencias de los programas DDR estatales	12
DDR estatal según el enfoque de seguridad humana	13
Incluir la seguridad comunitaria en los programas de DDR estatales	13
Cooperación entre los agentes de los programas DDR	14
Políticas de las organizaciones donantes	14
Las interconexiones entre Seguridad Comunitaria y DDR: experiencias desde Burundi	19
El contexto de seguridad.....	19
Programas de DDR.....	19
Percepciones y experiencias de DDR.....	20
La Seguridad de la Comunidad.....	21
Un Dilema Comunitario: el Proceso DDR y el cambio de cara de la violencia en Colombia	24
El contexto de la seguridad.....	24
Fomento de la seguridad de base en Sudán del Sur	27
Contexto de seguridad.....	27
Los programas DDR.....	27
Desarme civil	28
Prestación de seguridad	29
Mirando hacia el futuro	30
Conclusiones y recomendaciones	31
Aplicación de programas DDR al contexto local	32
Destacar la seguridad comunitaria en los programas de DDR.....	33
Considerar la reintegración como uno de los principales objetivos	34
Responsabilizar a la comunidad local de las iniciativas de seguridad.....	35
Apéndice 1 - Lista de publicaciones del Grupo de Trabajo.....	37

Siglas

Con el fin de no interferir con la comprensión multilingüe de este informe y salvo las siglas establecidas formalmente en castellano (por ejemplo, UN => ONU) la traducción en castellano mantiene las siglas originales del texto Inglés.

ACR	Alta Comisión para la Reintegración	
ALPC	Armas ligeras o de pequeño calibre	=> SALW
ALPS	Ejército popular de liberación del Sudan	=> SPLA
APG	Acuerdo de Paz Global	=> CPA
AVR	Armed Violence Reduction	Reducción de la violencia armada
CPA	Comprehensive Peace Agreement	=> APG
CSAC	Community Security and Arms Control	Seguridad comunitaria y control de las armas
DDR	Disarmament, Demobilization, Reintegration	Desarmamiento, desmovilización y reintegración
DRC	Democratic Republic of Congo	=> RDC
RDC	Republica Democratica del Congo	=> DRC
EES	Eastern Equatoria State	=> Estado Equatoria oriental
FARDC	<i>Forces Armées de la République Démocratique du Congo</i>	Fuerzas Armadas del Congo
Groupe de travail WCS	Grupo de trabajo <i>Community Security Community-based DDR Fragile States</i>	
IDDRP	Interim DDR Programme	Programa interim de DDR
IDDRS	Integrated DDR Standards (UN)	Normas integradas de DDR (ONU)
IUNDDR	Integrated UN DDR (Unit)	Programa integrado de DDR de la ONU
LRA	Lord's Resistance Army	Ejército de resistencia de Dios (Joseph Konyi)
MAONUS	Mission avancée de l'ONU au Soudan	= > UNAMIS
MDRP	Multi-country Demobilization and Reintegration Programme	Programa multipays de desmovilización y de reintegración
MONUC	<i>Mission de l'Organisation des Nations Unies en République Démocratique du Congo</i>	Misión de la ONU en Congo
MONUSCO	Mission de l'Organisation des Nations Unies pour la Stabilisation en République Démocratique du Congo	Misión de la ONU para la estabilización en Congo
MYDDRP	Multi-year DDR Programme	Programa plurianual de DDR
NGO	Non Governmental Organization	=> ONG
OAG	Other Armed Groups	Otros Grupos Armados
OECD	Organization for Economic Cooperation and Development	=> OCDE
ONG	Organización non gubernamental	
ONU	Naciones Unidas	=> UN

PSDN	Peace, Security, Development Network	Red PSD (Paz, Seguridad, Desarrollo)
PSO	Capacity Building in Developing Countries (Dutch NGO)	=> ONG holandesa
PNUD	Programa de la ONU para el desarrollo	=> UNDP
RSS	Reforma del Sector de Seguridad	=> SSR
SAF	Sudanese Armed Forces	Ejercito nacional sudanés
SALW	Small Arms Light Weapons	=> ALPC
SPLA	Sudan Peoples' Liberation Army/Movement	=> ALPS
SSR	Security Sector Reform	=> RSS
UN	United Nations	=> ONU
UNAMIS	UN Advance Mission in Sudan	=> MAONUS
UNDP	United Nations Development Program	=> PNUD
WCS	Working Group <i>Community Security and Community-based DDR in Fragile States</i>	=> Grupo de trabajo WCS
WES	Western Equatoria State	Estado del Equatoria occidental

Introducción

El fomento de la seguridad en los estados frágiles suele considerarse un requisito para el desarrollo, la estabilización y la consolidación de la paz, y se ha desarrollado en los últimos años a través de iniciativas programáticas como los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), Reforma del Sector de la Seguridad (RSS) y Reducción de la Violencia Armada (RVA), que incluye el control de Armas Pequeñas y Armas Ligeras (APAL). Sin embargo, existen serias dudas sobre la efectividad de estos programas y, en particular, sobre sus vínculos con la realidad y las necesidades a nivel local. Hay indicios de que muchos de estos programas están diseñados y aplicados, en gran parte, de forma descendente, por lo que no tienen en cuenta lo suficiente la realidad sobre el terreno y, por tanto, no consiguen incidir positivamente en la situación de los excombatientes o en la seguridad humana de la población en general.

Esta situación se agrava por el hecho de que la relación entre seguridad comunitaria y Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) es, en gran parte, una cuestión omitida en los enfoques políticos actuales y un campo relativamente sin explorar en las publicaciones tanto académicas como políticas. Los pocos informes disponibles indican que la seguridad comunitaria y las iniciativas de DDR a nivel local tienen algo que ofrecer y no solo complementan los enfoques centrados en el Estado, sino que incluso pueden sustituirlos cuando el Estado sea incapaz de desempeñar sus funciones, no esté dispuesto a realizarlas o no se encuentre disponible para ello. Este suele ser el caso en condiciones de fragilidad estatal, que imperan en muchas situaciones de conflicto y post conflicto. En estos casos, las iniciativas de seguridad a nivel local pueden proporcionar formas alternativas de protección o seguridad, o involucrar a las comunidades en el desarme y la reintegración o en su control. Estas iniciativas pueden servir además como interlocutores entre las poblaciones vulnerables y los actores tanto formales como informales.

Este informe de síntesis está basado en los resultados e informes de la investigación del Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles (WCS, en sus siglas del inglés) que pertenecía a la Red de Paz, Seguridad y Desarrollo (RPSD) y que estuvo en funcionamiento entre 2009 y 2011. El WCS incluía a nueve miembros que trabajan o están interesados en la seguridad comunitaria y el DDR. Los copresidentes del grupo fueron el Profesor Georg Frerks (Centro de Conflict Studies, Universidad de Utrecht, Países Bajos) y el Sr. Jan Gruiters (de la ONG IKV Pax Christi).

Este informe presenta las principales conclusiones y recomendaciones de los estudios realizados por el WCS. Los programas de fomento de la seguridad pueden adoptar muchas formas, ya que cada contexto requiere un enfoque único. Este proyecto dio prioridad al análisis del contexto de seguridad antes de pasar a la cuestión de qué intervención exterior sería la más apropiada, efectiva, eficiente y sostenible. Cuando el punto de partida es una meta o programa en particular, lo más probable es que el único objetivo del análisis sean las estrategias que se correspondan con la meta o el programa. De este modo, puede que las metas que pretende alcanzar la intervención acaben nublando el análisis. En lugar de realizar un análisis desde cero, se escogen análisis del

contexto para aplicarlos a la estrategia deseada. Esto hace que la meta o el programa no sean cuestionados y se puedan pasar por alto los factores contextuales fuera del ámbito de atención programático. En cambio, comenzar por el contexto de seguridad local supone enfrentarse a la realidad, lo que podría mejorar el éxito de los programas.

Esta introducción ofrecerá un breve resumen de los objetivos y las actividades del grupo de trabajo. El resto de capítulos estarán dedicados a los resultados sustantivos de los estudios y las actividades llevadas a cabo por los miembros del WCS. Primero, se presentarán los resultados de un estudio sobre la materia basado en fuentes secundarias. A continuación, los siguientes cuatro capítulos resumirán los resultados de los estudios de campo realizados; después, se sacarán conclusiones y se presentarán recomendaciones. Este informe se ha elaborado casi por completo sobre la base de otras publicaciones existentes del WCS y extrae numerosas citas textuales de estas fuentes. Se hará referencia a las fuentes pertinentes al comienzo de las respectivas secciones, pero no a lo largo del texto, para facilitar su legibilidad.

Objetivos del grupo de trabajo¹

El *primer objetivo* del WCS era examinar la situación actual en relación a las políticas y los programas de DDR introducidos tanto desde arriba por el Estado u organismos multilaterales como desde abajo (los realizados por las ONG y las comunidades). El *segundo objetivo* trataba del diseño de un enfoque adaptado a cada contexto para un DDR comunitario y actividades de seguimiento que garanticen la seguridad humana de las poblaciones afectadas por conflictos y que controlen la proliferación de armas (pequeñas y ligeras), llevando a cabo un conjunto de investigaciones aplicadas y en profundidad. El *tercer objetivo* era el intercambio y la difusión de los resultados de la iniciativa a los destinatarios pertinentes: responsables políticos, académicos y profesionales, tanto en el norte como en el sur. El objetivo no era solo difundir los resultados tras la finalización del estudio, sino también de forma permanente durante el desarrollo de este, para, por ejemplo, contribuir a los debates, conferencias, evaluaciones, etc. en curso.

Estudios y otras actividades del grupo de trabajo²

Situación actual

Un estudio teórico finalizado en 2009³ trató en gran parte el *primer objetivo* del grupo de trabajo: proporcionar un resumen de la situación actual. Este informe examinó la bibliografía existente sobre la relación entre seguridad comunitaria y procesos de DDR. El documento incluía un inventario de la experiencia adquirida en el DDR comunitario y de políticas y prácticas actuales de las ONG y los donantes.

¹ Extraído de: *Narrative Progress Reports 2009 and 2010*. Den Haag: Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN).

² Extraído en gran parte de: *Narrative Progress Reports 2009 and 2010*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN).

³ WILLEMS, R., W. VERKOREN, M. DERKS, J. KLEINGELD, G. FRERKS. H. ROUW. *Security Promotion in Fragile States: Can Local Meet National*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2009.

El informe definía la seguridad comunitaria como un *resultado final* (en el que las comunidades se sienten a salvo de amenazas) y como un *proceso* (en el que las comunidades participan activamente en la elaboración y la aplicación de los mecanismos de seguridad). Sin embargo, se constató que los programas nacionales de DDR con respaldo internacional suelen adoptar un enfoque descendente, por lo que dejan de centrarse en la seguridad comunitaria, bien como *fin* o como *proceso*. Las comunidades locales estaban poco representadas en los programas de DDR, que típicamente se llevaban a cabo sin comprender demasiado la situación local. Este enfoque descendente no pudo garantizar la seguridad humana de los excombatientes, así como la de la población local. Por tanto, los programas de DDR perdieron la oportunidad de potenciar la paz y la seguridad tanto para el estado como para sus ciudadanos.

El DDR está diseñado para fomentar la seguridad nacional, en lugar de la seguridad humana o comunitaria. Este hecho supone un obstáculo para el éxito, si este se considera en función del fomento de la seguridad general y no simplemente según el número de armas recogidas y de personas desmovilizadas. La razón es que si no se mejora la seguridad a nivel comunitario, las personas no podrán abandonar la violencia armada como forma de protección o como medio de subsistencia. El desarme en una situación así probablemente sea solo temporal. De este modo, es necesario que el DDR tenga como objetivo la seguridad comunitaria. Sin embargo, cuando la seguridad comunitaria se convierte en objetivo, la solución no es solo el DDR. Como mucho, puede formar parte de una estrategia más amplia que, sumada a los programas descendentes de DDR, también incluye actividades comunitarias. En total, un fomento de la seguridad tan integral debería intentar que las personas y las comunidades puedan protegerse mejor a sí mismas y crear un entorno de vida que no dependa de la guerra y la violencia. En otras palabras, el objetivo es que las armas sean innecesarias. Las iniciativas de DDR «comunitarias» y «de segunda generación» sirven de inspiración para un enfoque más amplio de fomento de la seguridad. Lo que estas iniciativas muestran es que el enfoque óptimo depende mucho del contexto. Por tanto, el primer paso debe ser el análisis del conflicto, los mecanismos de seguridad local y las necesidades y capacidades de las comunidades, a pesar de que requiera un tiempo valioso.

Se constató que, en la práctica, las iniciativas nacionales de DDR con respaldo internacional deben comenzar inmediatamente después de un acuerdo de paz y, por lo tanto, con frecuencia carecen de tiempo, espacio y aptitudes de gestión para adoptar un planteamiento de seguridad más amplio. Sin embargo, nuestros estudios de casos mostraron que las comunidades organizaban su propia seguridad de varias maneras, entre las que se incluían Zonas Libres de Armas, vigilancia comunitaria, comités de paz, etc., lo que en principio ofrecía la oportunidad de relacionar los programas de DDR con estas iniciativas comunitarias. Sin embargo, los programas de DDR estudiados dejaban de lado en gran parte estas iniciativas y ni mucho menos se relacionaban de manera significativa con ellas. En este sentido, las principales conclusiones del estudio se corroboraron en gran medida gracias a los resultados de las investigaciones aplicadas y los estudios de casos adaptados a cada contexto en Burundi, Colombia, República Democrática del Congo (RDC) y Sudán del Sur (véase la siguiente sección).

Investigaciones aplicadas y estudios de casos a nivel nacional

En relación con el *segundo objetivo* de realizar estudios de investigación aplicada y sobre el terreno en profundidad, se llevó a cabo el primer estudio en la RDC (Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur)

entre septiembre y diciembre de 2009. El segundo estudio de casos se realizó entre abril y junio de 2010 en doce de las diecisiete provincias de Burundi. Entre agosto y octubre de 2010 se llevó a cabo el tercer estudio de casos en Colombia; la investigación sobre el terreno tuvo lugar en Bogotá, Medellín, Montes de María y Cuaca, para comprender la microdinámica regional de DDR comunitario, combinada con un estudio de carácter político a nivel nacional. El cuarto y mayor estudio de casos tuvo lugar en marzo y abril de 2011 en tres estados de Sudán del Sur: Junqali, Ecuatoria Occidental y Ecuatoria Oriental. Se seleccionaron estos estados ya que se buscaba diversidad en los contextos, así como que fueran accesibles en relación a la seguridad, el tiempo, el dinero y los contactos locales. La investigación realizada en estas zonas estaba vinculada con los conocimientos de los responsables políticos de Juba. Se abordarán los resultados de estos estudios en los siguientes capítulos, que tratarán directamente del objeto central de las políticas y prácticas de DDR y no explicarán los antecedentes del conflicto, puesto que estos ya se han descrito con detalle en los informes correspondientes y otros documentos.

Difusión

El WSC trabaja para conseguir el *tercer objetivo* de difusión publicando sus informes en papel y a través de internet, redactando notas sobre políticas, constituyendo reuniones de información sobre el terreno, organizando conferencias, seminarios y talleres y editando publicaciones en revistas académicas y políticas.

El informe del estudio documental se ha publicado en internet, entre otras, en la página web Millenniumakkoord, en la Red GFN-SSR, en Reliefweb, en el Centro de Administración del Sector de Seguridad y en muchas páginas más. Para contribuir aún más a la difusión de los resultados, el 3 de septiembre de 2009 se organizó un taller en La Haya en cooperación con PSO, al que asistieron unos 50 participantes y sobre el cual se publicó un informe⁴. También se ha publicado un artículo académico basado en el informe en la *Revista Internacional de Estudios por la Paz*⁵.

El primer estudio de casos se publicó en abril de 2010 y se tradujo al francés⁶ para fomentar el debate en la RDC. Se ha difundido entre el público destinatario pertinente a través de las redes de correo electrónico de los participantes del grupo de trabajo, así como entre los demás grupos de trabajo de la red y se ha publicado en internet. También se ha distribuido la traducción al francés a varios compañeros del sector. El informe sobre el segundo estudio de casos de Burundi se

⁴ WILLEMS, R., H. ROUW & C. OUDES. *Proceedings Workshop Schokland "Security Promotion in Fragile States"* (3 de septiembre de 2009). Teatro Concordia, Den Haag (Países Bajos).

⁵ VERKOREN, Willemijn, Rens WILLEMS, Jesper KLEINGELD and Hans ROUW. "From DDR to Security Promotion: Connecting National Programs to Community Initiatives". En: *International Journal of Peace Studies*. Vol. 15, n.º 2, otoño/invierno 2010. P. 1-32.

⁶ ROUW, H., R. WILLEMS. *Connecting Community Security and DDR: Experiences from Eastern DRC*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2010.

ROUW, H., R. WILLEMS. *L'interconnexion entre la sécurité des communautés et les programmes de Démobilisation, Désarmement et Réintégration (DDR): Une étude de terrain au Congo Oriental (RDC)*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2010. [Traducción al francés].

publicó en noviembre de 2010⁷ y la traducción al francés está disponible desde diciembre de 2010⁸. Al terminar el trabajo de campo en Burundi, se debatieron las conclusiones preliminares con los demás actores pertinentes, como las comunidades, los excombatientes, las ONG y los donantes. Los investigadores regresaron a cuatro de las comunidades estudiadas con anterioridad, donde se organizaron debates en grupo para presentar y verificar los resultados con actores locales. Además, se organizaron dos talleres con ONG burundesas en Gitega y Buyumbura, así como un taller separado con ONG internacionales que operan en Burundi. Por último, las conclusiones se presentaron y debatieron con donantes y organizaciones internacionales. En marzo de 2011 se publicó un documento político sobre el tercer estudio de casos de Colombia, mientras que el informe se terminó en julio de 2011 y también se tradujo al español⁹. En Colombia, se organizó una mesa redonda en la que participaron diversos donantes (internacionales), miembros de los órganos de gobierno, ONG locales y excombatientes. Esta reunión constituyó una plataforma de encuentros entre los actores involucrados, de debates sobre estrategias de intervención y los resultados preliminares de la investigación, y de desarrollo de una red informal para mejorar la difusión de las conclusiones de la investigación. En el caso colombiano, IKV Pax Christi también redactó un editorial sobre DDR para Colombian Reports¹⁰ y concedió una entrevista a Reuters Alert que se difundió entre los medios informativos interesados¹¹. El último estudio de casos de Sudán del Sur dio lugar a un informe final publicado en septiembre de 2011¹². Los investigadores regresaron a Sudán del Sur entre el 1 y el 14 de octubre de 2011 para hacer públicas las conclusiones a los diferentes grupos de actores. Se organizaron varias reuniones en las que se verificaron y debatieron los resultados, que también funcionaron como plataforma para el debate continuado sobre la cuestión entre los diferentes actores involucrados.

Contribuciones a la RPSD

Los copresidentes del grupo de trabajo han participado en las reuniones de coordinación de la RPSD. Los miembros también participaron en las actividades de la RPSD y ayudaron en parte a

⁷ WILLEMS, R., J. KLEINGELD, M. VAN LEEUWEN. *Connecting Community Security and DDR: Experiences from Burundi*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2010.

⁸ WILLEMS, R., J. KLEINGELD, M. VAN LEEUWEN. *L'interconnexion entre la sécurité des communautés et les programmes de DDR: Une étude de terrain au Burundi*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2010.

⁹ ROUW, H. *DDR in the Colombian Context*. Utrecht (Países Bajos): IKV Pax Christi, 2011. Disponible en: <http://www.ikvpaxchristi.nl/files/Documenten/Veiligheid%20en%20Ontwapening/DDR_in_the_Colombian_context%20FINAL.pdf>

DERKS, M., H. ROUW, I. BRISCOE. *A Community Dilemma: The changing Faces of Violence in Colombia*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2011.

DERKS, M., H. ROUW, I. BRISCOE. *Un dilema de comunidad: DDR y el rostro cambiante de violencia en Colombia*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2011.

¹⁰ <<http://www.colombiareports.com/opinion/157-guests/12709-colombia-demobilization-programs-limits.html>>

¹¹ <<http://peacemedia.usip.org/resource/reintegrating-colombias-former-combatants-reuters-alertnet>>

¹² WILLEMS, R., H. ROUW. *Security Promotion Seen from Below: Experiences from South Sudan*. Den Haag (Países Bajos): Grupo de Trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados Frágiles, Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN), 2011.

organizarlas y a informar sobre ellas, junto con la Conferencia de Inauguración del 2 de noviembre de 2007, el Congreso de la RPSD del 28 de mayo de 2009 en La Haya, la conferencia «Evaluación de la política holandesa sobre estados frágiles: resultados, barreras y retos» del 15 de enero de 2010 en Utrecht, el seminario de expertos «¿Quién debe hacer qué? Paz, seguridad y desarrollo en la RDC» del 1 de noviembre de 2010, una reunión de expertos el 1 de diciembre de 2011 y una conferencia el 2 de diciembre de 2011. Además, se realizó una visita a Nueva York con homólogos de los países estudiados para informar a los organismos multilaterales y a las ONG sobre el trabajo realizado. También se plantean participar en la conferencia final de la RPSD planeada para marzo de 2012.

Promoción de la seguridad en países frágiles: ¿Puede lo local aunarse con lo nacional? La situación actual³

Seguridad comunitaria

La seguridad comunitaria se ha definido para constituir, por un lado, un *resultado final* bajo el cual las comunidades se sienten protegidas de las amenazas originadas por conflictos violentos, la proliferación armamentística, la delincuencia y de la desprotección o la agresión directa del estado. Por otro lado, un *proceso* por el cual las comunidades participan en la identificación y en la adjudicación de prioridades respecto a sus necesidades de seguridad al igual que las respuestas adecuadas para satisfacer estas necesidades. Las comunidades organizan su propia seguridad de diversas maneras, por ejemplo, por medio de sistemas tradicionales y comités de paz, zonas libres de armas o vigilancia policial de base comunitaria. Estas actividades se realizan a veces con ayuda del exterior, pero también sin esa ayuda. Tales iniciativas pueden proporcionar vías para que los programas de DDR adquieran un carácter más comunitario y sostenible.

DDR basado en la comunidad

Mediante la conexión de la seguridad comunitaria y el DDR (Desarme, desmovilización y reintegración), el DDR basado en la comunidad puede cubrir las carencias que poseen los enfoques tradicionales de DDR. Los programas de DDR basados en la comunidad se definen como programas destinados a excombatientes así como a comunidades más amplias afectadas por la guerra y que verdaderamente involucran de manera activa a estas comunidades en el proceso de evaluación, diseño y puesta en práctica. Los proyectos se pueden situar en un espectro continuo que abarca desde un enfoque con mayor base comunitaria hasta un enfoque con una menor base. En un extremo, encontramos programas basados en realidades locales y en necesidades de seguridad y puestos en práctica por la misma comunidad. En el otro extremo, encontramos los programas más tradicionales de DDR ejecutados por organizaciones internacionales, gobiernos nacionales e importantes donantes, a los que denominamos "programas estatales de DDR".

Deficiencias de los programas DDR estatales

Los programas DDR estatales son diseñados a nivel nacional, sobre todo con convenios con donantes y gobiernos nacionales, y son ejecutados de manera centralizada. El DDR generalmente

³ El siguiente texto es una versión condensada y corregida del resumen ejecutivo de: Willems, R, W. Verkoren, M. Derks, J. Kleingeld, G. Frerks y H. Rouw (2009) *Promoción de la seguridad en países frágiles: ¿Puede lo local aunarse con lo nacional?* La Haya: Grupo de trabajo sobre seguridad comunitaria y DDR basado en la comunidad en el entorno de países frágiles (Red "Paz, Seguridad y Desarrollo" (PSDN) i-v).

forma parte de una gama más amplia de actividades para solucionar el conflicto armado, teniendo como objetivo último reducir las incidencias de violencia armada y mejorar la seguridad. Surge la cuestión de si estos programas están relacionados con la seguridad de la comunidad y contribuyen a ella, en lugar de tener solo seguridad estatal y, si es así, cómo y en qué medida. Estos últimos años, se han identificado un gran número de deficiencias críticas en los procesos de DDR. En primer lugar, estos tienden a estar relativamente desligados de una reconstrucción más amplia, de la SSR (Reforma del sector de la seguridad) y de procesos de pacificación. En segundo lugar, los programas de DDR carecen a menudo de una dirección nacional y de un compromiso local. En tercer lugar, prestan poca atención a las necesidades especiales de los grupos vulnerables tales como las mujeres, discapacitados y niños soldado. Y en cuarto lugar, el aspecto de la reintegración recibe una atención y un financiamiento escasos. Estas deficiencias, entre otras, emergen porque no se han tenido en cuenta, suficientemente, la seguridad de la comunidad y los agentes locales en la mayoría de los procesos de DDR. Los estrechos márgenes de tiempo que se otorgan a los programas DDR para su inicio y puesta en marcha para salvaguardar su estabilidad y producir un dividendo de la paz, complica la implicación de la comunidad. Los procesos de identificación de las estructuras de seguridad de la comunidad y de hacer partícipes a las comunidades en la planificación de los DDR absorben mucho tiempo y, por lo tanto, se obvian a menudo. Esto significa que se debe encontrar un equilibrio entre dos enfoques en competencia.

DDR estatal según el enfoque de seguridad humana

El principio de seguridad humana está enfocado en las personas, en lugar de centrarse de manera exclusiva en la defensa militar de un país. Este enfoque se diferencia de la de seguridad armada, debido a que en este caso la implementación de la seguridad se centra en el desarrollo sostenible, la inclusión de los ciudadanos y su fortalecimiento. Así, en lugar de tratar a las personas como víctimas indefensas, la seguridad humana hace hincapié en la capacidad de participación de las personas. Varias de las deficiencias de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) antes mencionadas se podrían resolver si se implementa el principio de seguridad humana. El enfoque de seguridad humana concuerda con las tendencias actuales de las políticas de los programas de DDR, tales como la inclusión de otros grupos (los dependientes de los combatientes, comunidades) y la reintegración a otras actividades comunitarias que fomentan el desarrollo. Sin embargo, en la práctica muy pocos aplican este concepto, ya que el proceso puede ser obstaculizado por diferentes factores, tales como: limitaciones de tiempo, el contexto, la capacidad y voluntad de los gobiernos, el proceso de paz, la seguridad, el desarrollo socio-económico, así como la dinámica entre los participantes de la coalición de los programas de DDR.

Incluir la seguridad comunitaria en los programas de DDR estatales

Los textos mencionan varias opciones para incorporar la seguridad comunitaria a los programas estatales de DDR. Primero, el objetivo *principal* del proceso de desarme, desmovilización y reintegración debe ser la seguridad de la comunidad. No obstante, en la práctica los programas de DDR dan más importancia a la seguridad estatal, por lo que desarman las fuerzas combatientes que les habían sido hostiles o causa de inestabilidad. Segundo, si se analiza el

proceso, es evidente que se debe dar importancia a la participación de la comunidad. Sin embargo, debido a que no hay un enfoque establecido en cuanto a la participación y el fortalecimiento de la comunidad, estos conceptos no juegan un papel trascendental durante la implementación de los programas de DDR. Tercero, se debería vincular estos programas a proyectos de DDR que estén *enfocados* en la comunidad, o a otras *iniciativas* que fomenten la *seguridad comunitaria*, los cuales permiten que los proyectos de DDR sean flexibles e integren a los ciudadanos de manera activa. Si bien existen ejemplos destacados de algunos proyectos de DDR centrados en la comunidad, los programas de DDR estatales consideran complicado involucrarse en estas actividades. Por último, la seguridad de la comunidad debe ser un *prerrequisito* para la implementación de programas de DDR; es decir, se debe emplear la seguridad comunitaria para convencer a los combatientes de participar en este tipo de proyectos. Esto implica redefinir el orden del proceso de DDR, de modo que la reintegración de las personas anteceda al desarme para así asegurar su voluntad de entregar las armas. Lamentablemente, muy pocas personas cuestionan la capacidad de los programas de DDR para contribuir a la seguridad a largo plazo. Además, algunos manuales importantes como los Estándares Integrados de DDR de la Organización de las Naciones Unidas (IDDRS, por sus siglas en inglés) y El Manual del CAD-OCDE sobre la Reforma del Sistema de Seguridad (SSR), abordan el tema de la seguridad comunitaria brevemente y suelen tratarlo de una manera muy convencional, es decir, punto por punto y de forma lineal. En conclusión, es importante incluir en la estrategia de seguridad y desarme nacional las iniciativas que surgen de la comunidad de tal manera que los programas de DDR estatales y los proyectos de seguridad comunitaria se complementen el uno al otro.

Cooperación entre los agentes de los programas DDR

La influencia de los agentes locales para la programación e implementación de programas de DDR es muy limitada, lo que dificulta la posibilidad de estos programas de reforzar las estrategias de seguridad para la comunidad, y viceversa. Si bien los manuales como el IDDRS, crean oportunidades para desarrollar una mejor coordinación para la implementación de estos proyectos, el enfoque que los programas de DDR siguen resulta limitante. En la práctica, la sociedad civil no ejerce un papel activo y las ONG, más que un aliado de las personas, parecen intermediarios. Por lo tanto, se disminuye el potencial valor agregado de estas organizaciones para actuar como nexo y agentes de cambio. Las ONG deben crear más oportunidades para funcionar como mediadores entre las personas y el estado. Además, éstas deberían poder participar de manera activa en las iniciativas de desarrollo de las políticas relacionadas a los programas de DDR y su vínculo con la seguridad comunitaria.

Políticas de las organizaciones donantes

Los donantes multilaterales y bilaterales que tienen un rol importante en la implementación de programas de DDR son: La Unión Europea (EU), Las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM); y el proyecto que éste dirige, El Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración (MDRP, por sus siglas en inglés), Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Japón, Países Bajos, Suecia, el Reino Unido y Estados Unidos. No existe una posición consolidada entre estos agentes en cuanto a la política de los programas de DDR. Mientras algunos donantes tienen una política estricta de apoyar estos proyectos como parte integral de su marco de política de seguridad y paz, otros aún no tienen una política clara o están en proceso de diseñar una.

Además, aunque algunos donantes le dan importancia a la seguridad comunitaria, en general, la mayoría suele implementar el enfoque de seguridad estatal. Pero la ausencia de políticas estrictas en cuanto a la seguridad comunitaria no impide a los donantes participar en la creación de programas de DDR. Sin embargo, en los lugares donde se han implementado programas de seguridad comunitaria, se comprobó que es difícil ponerlos en práctica debido a problemas burocráticos y de logística. La falta de participación de la comunidad y de las ONG en el diseño de los programas de DDR y el método de implementación contribuyen a que se dé prioridad al enfoque de DDR estatal. Muy pocas veces se toma en cuenta la opinión de los ciudadanos, excombatientes y de las comunidades. La tendencia de los donantes de adoptar los estándares y mecanismos de financiación u operacional convencionales abrió un abanico de posibilidades para la colaboración e implementación de estos proyectos que antes no existían, pero al mismo tiempo esta tendencia impide la flexibilidad y apertura a la participación local.

Las interconexiones entre Seguridad Comunitaria y DDR: Experiencias en la RDC oriental⁴

El contexto de seguridad

Debido a que la violencia a gran escala continúa en la RDC oriental, resulta difícil llevar a cabo el desarme de los combatientes sabiendo que los intentos futuros se verán obstaculizados mientras dure esta situación. A pesar de estas limitaciones, la percepción local en materia de seguridad es fundamental para las necesidades del programa DDR y su éxito final. Esto nos lleva a preguntarnos qué entiende y siente la población por situación segura. Como era de esperar, la percepción de seguridad de los miembros de la comunidad y los excombatientes abarca desde la ausencia de guerra y violencia, hasta la posibilidad de poder escolarizar a sus hijos. Factores como los conflictos territoriales, las identidades étnicas enfrentadas que provocan divisiones y la incapacidad de las *Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo* (FARDC) y la *Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo* (MONUC)⁵ para proporcionar seguridad contribuyen a la inseguridad reinante. El papel relativo de varios actores y organizaciones, al igual que el de los jefes tradicionales, la policía, el ejército y la MONUC, así como su efecto en la seguridad, varían, pero incluso cuando actúan de común acuerdo, estos actores rara vez consiguen establecer la paz en las comunidades a nivel local.

Los programas DDR

Los programas DDR en el Congo se pueden dividir en cuatro líneas diferentes: el programa nacional, el programa de DDR de Ituri (cuyas tercera y cuarta parte están incluidas en el programa nacional), el programa para la desmovilización de los niños soldados y el programa para la repatriación de combatientes a suelo congoleño. La *Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración* (CONADER), creada en 2003, era la responsable de planificar y llevar a cabo el Programa Nacional de DDR (PNDDR). El Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración (MDRP), fundado por el Banco Mundial y donantes bilaterales, prestó ayuda a la CONADER en los aspectos civiles de la DDR. Las FARDC incorporaron el anterior gobierno militar de las *Fuerzas Armadas Congoleñas* (FAC), una serie de grupos armados rebeldes y otros grupos militares y paramilitares. Los excombatientes podían optar también por la desmovilización y se les prometió ayuda para su reinserción socio-económica dentro de las comunidades. Debido a varios factores, especialmente la ineficacia de la CONADER, el programa nacional de desmovilización sufrió retrasos. En respuesta a estos retrasos, el gobierno, junto a otros socios internacionales, implantó dos proyectos piloto, uno de los cuales fue *Desarme y Reinserción Comunitaria* (DCR) en Ituri. El programa se diseñó específicamente para esta región en

4 A continuación se muestra una versión condensada y editada de Executive Summary of: Rouw, H. and R. Willems (2010) *Connecting community security and DDR: Experiences from Eastern DRC*. Grupo de trabajo sobre DDR y Seguridad Comunitaria en Estados frágiles, Paz, Seguridad y Red de Desarrollo, i-ii

5 La misión MONUC de la ONU cambió su nombre a Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) mediante la resolución 1925,

la que había diversos grupos armados que no firmaron el Acuerdo Global e Inclusivo de Paz de Sun City. El programa estaba dirigido a 15.000 miembros de grupos armados de Ituri. Los objetivos principales de este programa consistían en desarmar a los combatientes, disminuir la proliferación de las armas y asegurar la pacificación de la región. El programa se llevó a cabo en tres fases: concienciación, desarme y reintegración dentro de la comunidad. Tras el fin del DCR en Junio de 2005 y tras la desmovilización de 15.811, sólo se había recuperado aproximadamente el veinte por ciento de las armas de fuego, la inseguridad seguía siendo una cuestión apremiante y el proceso de reintegración resultó ser insuficiente, lo cual provocó que muchos “regresaran a la selva” (Puijenbroek et al, 2008: 9-10, 14).⁶ Algunos de los problemas eran el número reducido de miembros del equipo de reinserción, así como una información escasa y descoordinada sobre los beneficios para los excombatientes y las comunidades receptoras (Bouta, 2005: 28).⁷ Factores como la falta clara de desarrollo, el desempleo y la pobreza hicieron más difíciles la reintegración y el desarme.

Percepciones y Experiencias de DDR

Los esfuerzos que DDR realiza en este entorno inseguro se complicaron por cadenas de ayuda que hacen que las organizaciones (ONG internacionales, ONG locales, etc.) ejecutantes involucradas respondan económicamente ante los donantes a través de la subcontratación, en lugar de responder ante los excombatientes y comunidades receptoras. Los beneficios divergentes y los criterios restrictivos para el alistamiento de los excombatientes dieron lugar a la frustración y posiblemente incitaron una nueva movilización. La estigmatización de los anteriores combatientes, especialmente de niños y mujeres, alimentó el fenómeno de la auto-desmovilización (la desmovilización funcional sin ayuda externa). Eso implica que estos grupos eran especialmente vulnerables puesto que no contaban con apoyo socioeconómico ni psicológico y que no existía un seguimiento apropiado de lo que les sucedía. Además, la percepción que se tenía de los programadores de DDR era de no saber mantener sus promesas, lo cual condujo a la frustración tanto a los excombatientes como a los miembros de la comunidad, mientras que la falta de seguimiento tras la desmovilización mantenía la inseguridad. Localmente se consideraba que la visión general de DDR como una medida temporal de los programadores de DDR se estaba desvirtuando, ya que los actores locales consideraban más constructivo y efectivo comprometerse más intensamente con los excombatientes durante un periodo más extenso, en lugar de sencillamente intentar liberar una zona de armas de fuego

Las actitudes y acciones de muchos otros actores afectan directamente a los procesos de DDR. Las razones que los excombatientes arguyeron para la movilización inicial recuerdan extrañamente a las razones según las cuales la frustración tras las desmovilizaciones lleva a considerar una nueva movilización. Éstas se centran principalmente en la falta de perspectivas económicas y sociales. El contacto continuo entre las milicias activas y los excombatientes podría implicar futuras

6 Puijenbroek, van J., D.N. Elela and E.M. Malolo (2008) *Processes DDR en Ituri: Succès, faiblesses et perspectives*. IKV Pax Christi and Reseau Haki de Amani.

7 Bouta, T. (2005) *Assessment of the Ituri Disarmament and Community Reinsertion Programme*. La Haya: Países Bajos Institute for International Relations ‘Clingendael’.

incursiones para una nueva movilización. Por otro lado, las comunidades locales aplican a menudo sistemas tradicionales de resolución de conflictos y éstos pueden ser incentivos para crear aceptación entre los miembros de la comunidad y los excombatientes. No obstante, el objetivo principal de las iniciativas locales y las organizaciones vinculadas a donantes internacionales es ante todo obtener resultados rápidos, incluso si los locales lo consideran contraproducente, cuando los programas de DDR buscan la seguridad estable de la comunidad.

Existen divergencias en las expectativas que tienen los diversos políticos nacionales en cuanto a los objetivos del programa DRR. También tienen puntos de vista diferentes en lo que es necesario en cuestiones de capacidad organizativa para tener éxito. Mientras que algunos consideran que retirar las armas será suficiente, suponiendo que las comunidades se ocuparan de la reintegración, otros afirman que se debe ofrecer más ayuda para la sostenibilidad de los programas de DDR. Las organizaciones donantes internacionales son criticadas por sus promesas rotas en cuanto a ayuda y desarrollo, además los costes organizativos son normalmente demasiado elevados para dejar dinero suficiente a las organizaciones locales. También se suele considerar que las organizaciones internacionales carecen de conocimiento local y presencia de campo, mientras que las organizaciones locales suelen tener problemas con la gestión financiera y organizativa. Por tanto las capacidades tanto a nivel local como internacional deberían tender a ser complementarias y ser así más efectivas.

Tanto los actores formales como informales de la promoción de la seguridad competían para obtener subvenciones y la legitimidad correspondiente. Y mientras que los actores locales no eran capaces de abordar las cuestiones de seguridad en su totalidad, FARDC, la policía y MONUC tampoco eran capaces o estaban dispuestos a abordarlas. La continua falta de seguridad tuvo graves consecuencias en el desarme. Junto con la falta de seguimiento tras la desmovilización, la falta de conexión entre DDR y mayores actividades de mantenimiento de la paz, los criterios restrictivos para la participación en programas de DDR y los esfuerzos de DDR abiertamente centralizados, siguieron ausentes las mejoras en la efectividad de programas de DDR en la seguridad de la comunidad. Específicamente, fue problemática la fase de reintegración de los programas DDR. Es conveniente comprender y actuar de acuerdo con factores importantes como el número de excombatientes relativo a la comunidad receptora, el papel de las iniciativas locales, y un conocimiento contextual actualizado, y así poder alcanzar una mayor seguridad. El conocimiento contextual y la colaboración creativa podrían aumentar la viabilidad económica de la reintegración. La mala información y la estigmatización pueden reducirse mediante la colaboración de actores locales y donantes internacionales. Además, los conceptos "reintegración" y "reinserción" deberían ser clarificados, así como la diferencia entre los *programas* DDR y los *procesos* DDR. Sin embargo, muchas de estas cuestiones todavía siguen sin abordarse.

Las interconexiones entre Seguridad Comunitaria y DDR: experiencias desde Burundi⁸

El contexto de seguridad

La reintegración de excombatientes en sus comunidades de origen en Burundi tiene lugar durante un delicado periodo de transición de la guerra a la paz. Mientras el país ha recorrido un largo camino desde una inestabilidad desenfrenada en los años 90, y mientras todos los movimientos rebeldes han depuesto ya sus armas, la celebración de las elecciones comunales del 24 de mayo de 2010 –las segundas desde que acabó la guerra civil– subraya la continuación de la inestabilidad política en el país. La estabilidad a nivel local se ve fuertemente afectada debido al regreso de cientos de miles de refugiados desde los países vecinos, y de los desplazados internos a sus comunidades de origen. Un total de 500.000 refugiados y numerosos desplazados internos han regresado a su país de origen. La guerra civil ha dejado al país en una situación de pobreza persistente. Debido a la pobreza extrema y al alto número de armas en manos civiles, la criminalidad continúa siendo elevada. La continua inestabilidad política, una transición difícil hacia un sistema más inclusivo y democrático, la frecuencia masiva de conflictos territoriales, la continua inseguridad y la pobreza sistemática a nivel local plantean cambios medioambientales drásticos para los programas que se dirigen a los excombatientes y las comunidades de acogida.

Programas de DDR

En agosto de 2000 se firmó el Acuerdo de Arusha relativo a la Paz y a la Reconciliación, en el que se exigían entre otras condiciones: la formación de unas nuevas *Fuerzas de Defensa nacional de Burundi* (FDNB), una fuerza de policía (ambas han estado formadas en gran parte por antiguos miembros de las fuerzas armadas nacionales y por grupos rebeldes que firmaron el acuerdo de paz) y el desarme y la desmovilización de aquellos que no fueran elegidos para unirse a estas nuevas fuerzas. Los preparativos del programa de DDR empezaron inmediatamente y se organizaron bajo el amparo del Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración (MDRP). En enero de 2003 el gobierno de transición comenzó con la designación de un plan DDR con el apoyo del Banco Mundial, y en agosto de 2003 se estableció la *Comisión nacional de Desmovilización, Reinserción y Reintegración* (CNDRR). El primer proceso de DDR se llevó a cabo de 2004 a 2008 y se desmovilizaron cerca de 78.000 excombatientes. Cuando el programa concluyó en diciembre de 2008, se habían desmovilizado 23.022 adultos, de los cuales todos han recibido apoyo para la reinserción y de los que 21.966 han recibido apoyo para la reintegración. Han recibido también apoyo para la reinserción 18.709 *Guardianes de la Paz* en reconocimiento a sus servicios, a la vez que se ha alejado de los grupos armados a 3.261 niños, de los cuales 3.017 se han reinsertado y 2.590 han recibido también apoyo para la reintegración. 1.195 excombatientes

⁸ El siguiente documento es una versión editada y condensada del resumen de: Willems, R., J. Kleingeld et M. van Leeuwen (2010) *Connecting community security and DDR: Experiences from Burundi*. La Haya: Grupo de trabajo *Community Security and Community-based DDR in Fragile States*, Réseau PSDN, i-iii, 6, 9-12.

han recibido apoyo para la reintegración socio-económica (MDRP, 2008).⁹ En 2009 empezó un segundo programa que se centraba en los combatientes de las Fuerzas Nacionales de Liberación (Palipehutu-FNL), el último grupo rebelde activo en firmar un acuerdo de alto el fuego con el gobierno en 2006 y que abandonó sus armas en 2008. Desde el FNL se ha reintegrado a 2.100 combatientes en la armada, 1.400 en la policía y 5.000 han entrado en el programa nacional de DDR. Sin embargo, se ha creado una categoría especial de *Adultos asociados* para atender a un gran número de personas asociadas con el FNL que no han sido únicamente combatientes.

Con respecto a las APAL (armas pequeñas y armas ligeras) en manos de población civil, se ha organizado una campaña de desarme civil. Se han realizado programas de formación y concienciación y se han proporcionado incentivos para intercambiar armas por piezas de ropa o sacos de cemento. El programa se llevó a cabo durante un periodo de amnistía de 2 meses, ya que la posesión de APAL por parte de civiles estaba oficialmente restringida por ley.

Percepciones y experiencias de DDR

Los motivos económicos en Burundi parecen ser relativamente poco importantes entre las decisiones de los combatientes para dejar de luchar, si los comparamos con los de la RDC. El hecho de que la desmovilización inicial se basaba en un acuerdo político entre las partes protagonistas pareció haber facilitado enormemente este proceso. Una gran parte de las personas que se desmovilizaron lo hicieron de forma voluntaria. Muchos de ellos declararon haberse cansado de la guerra y de luchar, pero lo que es más importante, muchos excombatientes decidieron desmovilizarse porque ya se habían conseguido los objetivos por los que estaban luchando.

Con respecto a los programas de DDR, las relaciones entre el gobierno de Burundi y la comunidad internacional (especialmente, el Banco Mundial) han sido problemáticas, lo que conduce a la frustración de ambas partes, a los retrasos en la financiación del programa de DDR y, consecuentemente, al retraso en los pagos de los beneficios de DDR a los excombatientes. El hecho de que el programa de DDR daba prioridad al trabajo a través del gobierno nacional impactó negativamente en el arraigamiento y la integración del programa a nivel local. Existía mucha frustración hacia la falta de implicación por parte de los actores locales, como las ONG, los miembros de la comunidad y los excombatientes. En términos de reintegración económica, el DDR en Burundi no ha sido fructífero. Pese a que la primera motivación para la desmovilización de muchos combatientes era conseguir sus aspiraciones políticas, el apoyo económico adquirió mayor importancia para ellos tras la desmovilización. Esto refleja el debate internacional sobre si el DDR debería tener sólo el objetivo a corto plazo de disuadir a los excombatientes que desempeñen un papel "saboteador" tras el conflicto, o si debería tener un propósito a largo plazo y, aun así, ayudar a que los excombatientes sean productivos y miembros activamente implicados en la sociedad. Aun así, aunque el DDR sólo hubiese desempeñado un papel muy limitado en la reintegración económica de los excombatientes (posición que consideramos demasiado limitada), ya sea de manera directa o mediante programas asociados a largo plazo,

⁹ MDRP (2008) *MDRP fact sheet: Burundi. MDRP supported activities in Burundi*. Diciembre de 2008. Disponible en: <http://www.mdrp.org> [en inglés].

sólo se puede concluir que la reintegración económica de los excombatientes en Burundi ha sido altamente inadecuada. Las necesidades materiales de los excombatientes eran de grandes dimensiones y no se vieron satisfechas. Además, los rumores y la falta de comunicación incrementaron aún más las expectativas, lo cual se tradujo en frustraciones para los excombatientes.

La inactividad laboral y los problemas económicos de muchos excombatientes obstaculizan su integración social, puesto que contribuyen a la estigmatización de los excombatientes y a la percepción de que son criminales. Por lo tanto, la falta de apoyo económico realmente afecta de forma negativa al proceso de reintegración. Al principio, parecía que la reintegración social tenía lugar relativamente sin problemas, y también que los conflictos entre los excombatientes y las comunidades disminuían con el tiempo, pero no se ha prestado suficiente atención a la rehabilitación y a la reconciliación psicosocial. En las comunidades amparadas por la investigación, resultó que la reconciliación es parte inevitable del proceso a largo plazo de reintegración social, por lo que hay que ser cuidadoso a la hora de extraer deducciones positivas por el hecho de que la gente convive en un clima de paz relativa. Algunas comunidades han sufrido mucha violencia, a veces incluso a manos de los mismos excombatientes que ahora viven en estas comunidades. Además, los traumas y los problemas psicológicos entre los excombatientes dificultan su reintegración social y económica. De este modo, si el DDR va a contribuir en la seguridad de la comunidad y en la sostenibilidad a largo plazo, se ha de tener en cuenta la reconciliación.

La Seguridad de la Comunidad

Mientras se espera que el Programa de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) tenga un gran impacto para la seguridad de la comunidad, también es importante mejorar la seguridad a nivel de la comunidad, como requisito fundamental para el éxito de DDR. Tanto los excombatientes como otros miembros de la comunidad consideran que la seguridad es un concepto muy amplio, que va desde la ausencia de robos y violencia, a la seguridad dentro de la familia, y a la capacidad de poder trabajar y comer. Si bien la seguridad ha mejorado en comparación con el pasado violento, ésta continúa siendo un problema y en gran parte está relacionada con la delincuencia como los robos y los asaltos a mano armada, la violencia relacionada con los conflictos de la tierra, y la violencia relacionada con la política.

Los actores oficiales encargados de la seguridad y la justicia frecuentemente son incapaces de asegurar la seguridad en las comunidades. La policía está mal equipada y mal capacitada y la corrupción en el sistema judicial es prevalente. No es desusado ver a la policía bajo la tutela de las élites políticas, o asociada con los delincuentes. En muchas partes del país la gente no solicita ayuda de la policía local directamente, sino que lo hace a través de los funcionarios estatales como el *jefe de colina* o el *jefe de zona*. Esto dificulta una mejor relación de trabajo entre la policía y las comunidades. Los campesinos no siempre están familiarizados con la estructura de provisión de seguridad por parte del estado y tampoco saben a quién acudir en caso de problemas específicos relacionados con la seguridad. Esto produce malentendidos acerca de las motivaciones y las decisiones de los agentes de seguridad estatal, lo cual aumenta todavía más las percepciones de corrupción y falta de voluntad para garantizar la seguridad.

Otro problema que dificulta la relación entre la policía y las comunidades es la historia pasada donde la policía fue una fuerza opresora, primero bajo el control de las potencias coloniales, y más tarde de las élites gobernantes de Burundi. Esto, sin embargo, ha mejorado notablemente en muchas partes del país. Sin embargo, debido a la incapacidad de la policía para garantizar la seguridad, la primera reacción de las comunidades sigue siendo ocuparse ellas mismas de su propia seguridad. Hacen esto organizando patrullas de barrio, lo cual a veces se convierte en violencia callejera. En otras ocasiones las iniciativas son más pacíficas, por ejemplo, cuando las organizaciones no gubernamentales locales toman medidas para resolver las controversias de carácter local por medio del diálogo. Sin embargo, esto sigue siendo problemático pues tales iniciativas carecen de fundamento jurídico.

Además, la institución local de los *Bashingantahe*¹⁰, que fue importante para la preservación de la paz en las comunidades, se fue debilitando con el tiempo y perdió tanto parte de su legitimidad frente a la población, como su anterior valor legal. Aun así, como el sistema judicial estatal no está funcionando debidamente, tal vez aún tienen un papel que desempeñar en la tarea de contribuir a la seguridad en Burundi. A pesar de que su influencia actual difiere por región, en muchos lugares los *Bashingantahe* todavía se ven como representantes de los valores tradicionales de la sociedad de Burundi.

Otro problema que afecta la seguridad es el número de armas de fuego en circulación. Aunque las cifras estimadas no pueden ser comprobadas, está claro que un gran número de civiles sigue teniendo acceso a las armas de fuego. Es poco probable que se logre un completo desarme civil en el actual clima político y con un aparato de seguridad incapaz de proporcionar la seguridad deseada por el pueblo. A pesar de eso, los ciudadanos hicieron hincapié en la importancia del desarme de los civiles, y señalaron cómo los pasados esfuerzos de desarme civil han contribuido positivamente a la seguridad. Por lo tanto se debe continuar con los esfuerzos para tratar de limitar el número de armas ligeras.

A pesar de la relativa mejora, es evidente que el impacto general tras los esfuerzos de desarme en Burundi ha sido limitado. Respecto a la desmovilización, las tensiones políticas en el periodo electoral han obstaculizado la disolución de los antiguos vínculos militares. Y si bien la reintegración parece tener éxito a primera vista (es decir, las personas parecen vivir juntas en una relativa paz), la fallida economía de reintegración favorece el estigma, mientras que la violencia y los crímenes cometidos por los excombatientes durante la guerra siguen siendo una cuestión no resuelta. Al mismo tiempo, también es cierto que el programa DDR, ha contribuido positivamente a la seguridad en Burundi. Las capacitaciones de cohabitación han sido bien

¹⁰ Los *Bashingantahe* son estructuras de autoridad tradicional que funcionan en forma paralela e independiente a las autoridades estatales. Operan sobre la base de normas tradicionales y convenciones. Sus papeles tradicionales incluían el mantenimiento del registro y el catastro, supervisar las transacciones de tierras y resolver las controversias de carácter local, la conciliación entre las personas y familias, y en representación de la población local ante las autoridades. Suelen servir como constructores de buen entendimiento y conciliación entre las partes del conflicto cuando sea necesario. En el pasado, esta institución estaba formada por los miembros más respetados de la comunidad que se reunían en una colina (literalmente, "colina", la unidad administrativa más pequeña), y funcionaba independientemente de los jefes locales.

recibidas, y aunque ha sido problemático en muchos casos, el apoyo a la reintegración ha facilitado el retorno de muchos excombatientes.

La eficacia del programa DDR para contribuir a la seguridad de la comunidad sigue siendo sumamente dependiente del contexto: el periodo desde que terminó la guerra, el grado de destrucción de los bienes, y el grado de trauma causado por la guerra en cada región en particular. También es importante el papel de las autoridades locales pues al facilitar el diálogo entre los excombatientes y la comunidad, éstas ayudan a resolver los problemas de la reintegración. Por último, también cabe mencionar la presencia de las organizaciones locales que han participado en los esfuerzos de sensibilización, lo cual ha tenido un impacto positivo.

Un Dilema Comunitario: el Proceso DDR y el cambio de cara de la violencia en Colombia¹¹

El contexto de la seguridad

A lo largo de la última década, Colombia ha estado en primera línea del debate acerca de cómo combatir la violencia armada extrema y los movimientos insurgentes. Aunque las soluciones que el país ha ofrecido distan de ser aceptadas universalmente, las innovaciones que ha realizado en áreas como la justicia de transición, la estrategia contrainsurgente, la seguridad ciudadana y la lucha contra las redes criminales en la vida política, han sido notorias. Los programas de desmovilización para antiguos miembros de la guerrilla y cerca de 30.000 antiguos combatientes paramilitares han de entenderse en el contexto de un panorama de inestabilidad política y de la seguridad del país. La subida al poder de Álvaro Uribe en 2002 y la promulgación de su “política de seguridad democrática” en 2003 tuvieron un papel muy importante a la hora de orientar las políticas DDR. Mientras que el programa para desmovilizar las guerrillas, al menos en parte, se convirtió en una táctica contrainsurgente y en una forma de extraer información vital para uso militar, la desmovilización se diseñó para reducir con rapidez los altísimos niveles de violencia que se registraron con la llegada del nuevo siglo, sin abordar las bases económicas y criminales del fenómeno paramilitar. Estos programas DDR que fueron ajustados en 2006, han ofrecido a otros países modelos de cómo la violencia armada extrema puede desmantelarse con rapidez y sus miembros ser reinsertados en la vida civil.

Mientras tanto, hay una preocupación creciente en el país debido a señales que indican que los paramilitares desmovilizados desde el año 2003 y los movimientos de la guerrilla revolucionaria que sufrieron una intensa ofensiva militar durante el mandato del presidente Uribe, han conseguido resistir la presión, se han reagrupado y ha resurgido una vez más. Por un lado, hay signos evidentes de que nuevos grupos armados ilegales, también conocidos en Colombia como “bandas criminales” (bacrim), han heredado las estructuras de poder y el personal de las fuerzas paramilitares. Estos grupos en este momento están en primera línea de actividades ilícitas y utilizan la violencia selectiva contra civiles y dirigentes comunitarios en numerosas regiones del país. Por otro lado, la batalla contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no ha conseguido erradicarlas con éxito. Bajo todo esto subyace una floreciente economía ilegal basada en gran parte en el cultivo y la elaboración de hojas de coca. A pesar de años intentando erradicar su plantación, incautando drogas y deportando narcotraficantes, los Estados Unidos de Colombia continúa siendo el mayor productor mundial de cocaína.

¹¹ El siguiente documento es una versión editada y condensada del resumen de: Derks, M., H. Rouw and I. Briscoe (2011) *A Community Dilemma: The changing Faces of Violence in Colombia*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network, 3-5.

Programas DDR actuales

En 2006, tras hacer balance de la situación, los programas DDR de Colombia sufrieron una transformación, bajo los auspicios de la Alta Comisión para la Reintegración (ACR), con el objetivo de proveer a los excombatientes de una formación adecuada, un empleo digno y la reintegración pacífica en sus comunidades. Los cambios llevados a cabo en estos programas tuvieron consecuencias positivas, pero también negativas. Estas reformas ofrecieron a los desmovilizados nuevas posibilidades de participar en la vida comunitaria, construyeron una red de servicios de apoyo a nivel local y suprimieron los límites de tiempo para su reintegración. Por desgracia, no se tuvo en cuenta la dura realidad económica del país (incluidas las consecuencias del robo masivo de tierras durante el conflicto), no se consiguió incentivar a las empresas para que contrataran a personal desmovilizado, lo que tuvo como consecuencia la falta de oportunidades laborales, y no se afrontó adecuadamente el problema de falta de tejido social en comunidades devastadas por años de conflicto. Aunque el carácter abierto de los programas DDR (mientras no se le considere “reintegrado”, el individuo seguirá recibiendo apoyo) evita las reintegraciones incompletas y la problemática asociada, también parecen haber creado una población de excombatientes dependientes de estos programas, cuyas vidas giran en torno a los cursos de reintegración, que rehúyen el contacto con la sociedad y son cada vez más vulnerables a las tentaciones e intimidaciones de nuevas organizaciones criminales.

Seguridad comunitaria

Los avances conseguidos por los programas DDR de Colombia en materia de seguridad de las comunidades han sido escasos. Aunque las reformas de 2006 han supuesto un paso significativo hacia la descentralización organizativa, consiguiendo acercar el programa estatal DDR a las comunidades, éstas se enfrentan aún a varios obstáculos que les impiden tener una mayor capacidad de decisión en temas de desmovilización y reintegración. Obstáculos como la falta de interés de estas comunidades, motivada a veces por el desinterés de las agencias estatales; o la desconfianza por parte de los ciudadanos, especialmente las víctimas del conflicto, hacia los excombatientes desmovilizados, a los que consideran que se premia con estos programas por su participación en las atrocidades. Por todo esto, los excombatientes se sienten rechazados por las comunidades en las que viven. Esto sumado a problemas prácticos en el desempeño de los programas (por ejemplo, la falta de cooperación y coordinación entre las autoridades centrales, regionales y municipales) lleva a que muchos excombatientes se sientan decepcionados con el estado. Tanto Bogotá como la comunidad internacional tienen reparos a la hora de involucrar a los gobiernos locales, ya que se considera que las organizaciones criminales y paramilitares tienen una gran presencia en ellos. Como consecuencia, el propósito de unir a la sociedad civil, las autoridades locales y el gobierno central en un proceso común de planificación y gestión de los programas DDR se ha visto truncado.

La idea de seguridad de las comunidades en el periodo posterior al conflicto se puede entender también en un sentido más amplio, incluyendo la creación de una sociedad unida, pacífica y con

una economía fuerte. Aunque los programas DDR pueden contribuir a esta meta, hace falta tomar como referencia un conjunto de políticas más amplio. Por ello, la prioridad debería ser coordinar los planes de desmovilización y reintegración con políticas orientadas a crear las condiciones que permitan el desarrollo de las comunidades mediante la implementación de medidas centradas en los conceptos de compensación, indemnización y justicia. Actualmente, se están dando pasos importantes en esta dirección: en junio de 2011, el presidente Juan Manuel Santos firmó la nueva Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras, un ambicioso proyecto cuyo fin es indemnizar a los cuatro millones de víctimas del conflicto desde 1985.

Mirando hacia el futuro

Estos procesos de reforma deben utilizarse adecuadamente para mejorar los programas DDR y crear comunidades más seguras. Al mismo tiempo, es necesario resolver los fallos del proceso de desmovilización. La aparición de una población de excombatientes dependientes del apoyo estatal (según la Alta Comisión para la Reintegración, 32.000 personas participaron en alguna actividad de reinserción el año pasado) susceptibles de recaer en situaciones de violencia y criminalidad, sigue siendo preocupante. Este es un problema que no tiene fácil solución. Lo que debe hacerse es proporcionar mayor libertad a nivel local para innovar, así como gestionar de forma efectiva las expectativas de los excombatientes que se adentran en el mercado laboral. Asimismo, estas reformas se verían beneficiadas por cambios significativos en las políticas de coordinación de las autoridades centrales, regionales y locales.

Fomento de la seguridad de base en Sudán del Sur¹²

Contexto de seguridad

Sudán del Sur declaró su independencia el 9 de julio de 2011 después de décadas sumido en un cataclismo en el que las tensiones en el sur habían sido exacerbadas y en el que el desarrollo escasamente había tenido lugar. El modo de vida sudanés en varias comunidades en Sudán del Sur define la seguridad de un modo amplio y los problemas de seguridad que se mencionan difieren entre regiones. Mientras que en Jonglei y el estado de Ecuatoria Oriental los problemas más graves están relacionados con abigeatos entre comunidades, robos y grupos armados expulsados del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (ELPS), en el estado de Ecuatoria Occidental una de las cuestiones más graves está relacionada con el Ejército de Resistencia del Señor (ERS). La práctica del abigeato ha sido una tradición que ha perdurado en el tiempo entre las comunidades pastorales, pero debido a varios factores el problema se ha exacerbado. La proliferación de SALW ha convertido los conflictos en mortales y las redadas también han sido atribuidas directamente a fuerzas políticas o a comandantes militares. La guerra ha ocasionado grandes cifras de jóvenes desfavorecidos debido al efecto devastador que ha tenido en el desarrollo, así como en los desplazamientos forzosos. En áreas rurales esta situación fuerza a los jóvenes al abigeato ya que para muchos no hay alternativas para poder conseguir la dote necesaria para poder casarse y alcanzar así una sensación de valía dentro de su comunidad. En las zonas urbanas este desencanto lleva a comportamientos anti-sociales y criminales. La falta de desarrollo y los altos niveles de pobreza son otra preocupación entre los sudaneses entrevistados. La falta de infraestructuras limita las actividades económicas y limita la respuesta de la seguridad nacional cuando hay algún incidente, especialmente en la estación de lluvias. Por otra parte, en la estación seca, los pastores se enfrentan entre ellos por los pocos medios disponibles o se enfrentan a agricultores cuando los cultivos son destruidos por los animales, que buscan pastos y agua. Diferentes sectores de la población, especialmente los varones jóvenes, caen en el abigeato o se unen a la milicia como alternativas a la cría regular de ganado, la agricultura o los negocios, actividades que no son accesibles para ellos. El SAWL juega un papel muy importante en materia de seguridad, pero forma parte, de modo simultáneo, de un complejo conjunto de problemas de seguridad interconectados que deberían ser abordados de un modo amplio y completo.

Los programas DDR

La base para el DDR en Sudán es el Amplio Acuerdo de paz o Tratado de Naivasha (CPA por sus siglas en inglés) que fue firmado en 2005 y en el que se hacía una llamada explícita a la reducción proporcional de las tropas de ambas partes: del ELPS y de las Fuerzas Armadas sudanesas (SAF).

¹² El fragmento siguiente es una versión resumida y editada del resumen de: Willems, R. and H. Rouw (2011) *Security Promotion Seen from Below: Experiences from South Sudan*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network, i-iii, 8-10.

Estas dos facciones se replegaron a sus partes respectivas y otros Grupos Armados (OAGs) fueron integrados en el ELPs, las SAF o firmaron el DDR. EL CPA hizo una petición para el desarrollo de un Consejo Nacional de Coordinación de los DDR, una Comisión de DDR de Sudán del Norte y una Comisión de DDR para Sudán del Sur. A estas comisiones se les encargó diseñar, implementar y gestionar los programas DDR en sus respectivas regiones. Un Programa DDR interino (IDDRP) fue redactado y en junio de 2008 fue reemplazado por un Programa DDR Plurianual (MYDDRP). El apoyo internacional fue dado a través de la Unidad DDR Integrada en las Naciones Unidas (IUNDDR), incluyendo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Sudán (UNAMIS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Teóricamente, el IDDRP se centra especialmente en la seguridad humana y tiene un conjunto de objetivos para hacer de los excombatientes miembros productivos y positivos de la sociedad en vez de sólo calmarlos como si fueran potenciales sabotadores. Sin embargo, en la práctica, el IDDRP se ha enfocado en la reintegración individual más que en la reintegración basada en la comunidad como se había sido aprobado anteriormente. Actualmente, el programa DDR está siendo revisado en el sur ahora que Sudán del Sur es independiente.

Desarme civil

La primera campaña de desarme civil tras la firma del CPA (Acuerdo General de Paz) tuvo lugar en Jonglei entre diciembre de 2005 y mayo de 2006, y terminó en un violento enfrentamiento entre el grupo armado Nuer y el SPLA (Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés). Durante la campaña se recogieron 3.300 armas y se calcula que murieron unos 1.200 soldados Nuer, 400 soldados del SPLA y 213 civiles (Young, 2007a: 2-6; Small Arms Survey, 2007a: 4).¹³ Como respuesta a esta violenta campaña, un contingente de Naciones Unidas trabajó con el gobierno local y las administraciones del SPLA para realizar una campaña de desarme voluntario en Akobo y Pibor en 2006 y 2007, durante la cual se recogieron más de 2.500 armas sin lamentar fallecidos.

En un intento de abordar el problema de las APAL (armas pequeñas y armas ligeras), el PNUD dio inicio al programa de Control de Armas para la Seguridad de la Ciudadanía (CSAC). A la oficina del CSAC se le encargó supervisar los asuntos de seguridad ciudadana y control de armas en Sudán Meridional e intervenir con las contrapartes internacionales. No obstante, cuando el SPLA le parecía pertinente, se empleaba la violencia o la amenaza de violencia, como en el Estado de Ecuatoria Oriental (EES), donde murieron unos once civiles y ocho soldados del SPLA, tras lo cual el SPLA incendió dos pueblos obligando a 4.300 personas a huir (Mc Envoy & Murray, 2008: 33).¹⁴

¹³ Small Arms Survey (2007) *Responses to pastoral wars. A review of violence reduction efforts in Sudan, Uganda, and Kenya*. HSBA Sudan Issue Brief 8. Geneva: Small Arms Survey, and Young, J. (2010) *Jonglei 2010: Another round of disarmament*. ISS Situation Report. Pretoria, ISS.

¹⁴ Mc Envoy, C. and R. Murray (2008) *Gauging Fear and Insecurity: Perspectives on Armed violence in Eastern equatorial and Turkana North*. HSBA Working Paper 14. Geneva: Small Arms Survey.

El alcance de las actividades de desarme varió enormemente de estado a estado, dependiendo del interés de los líderes locales del Gobierno de Sudán Meridional y del SPLA. La mayor parte de las actividades se desarrollaron en Jonglei mientras que un nuevo desarme fue suspendido en el Estado de Ecuatoria Oriental (EES). En el Estado de Ecuatoria Occidental (WES) no se llevó a cabo ningún desarme civil ni se recogieron ni se registraron armas debido a la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor (LRA). Al final, las campañas de desarme tuvieron relativamente poco efecto ante la presencia generalizada de las APAL en Sudán Meridional y los resultados iniciales dejan entrever que estas campañas tuvieron poco o ningún impacto sobre la violencia armada entre los civiles del sur (O'Brien, 2009: 11).¹⁵

Prestación de seguridad

El SPLA es el principal actor en materia de seguridad del estado en Sudán Meridional pero está claramente limitado para prestar la seguridad deseada por las comunidades de forma adecuada. El ejército tiene demasiados oficiales al mando, está formado por una gran variedad de grupos con distintos contextos y afiliaciones, y la lealtad a varios elementos dentro del SPLA es cuestionable. El SPLA no solo carece de formación y equipos adecuados para el transporte, sino que la motivación de sus batallones para prestar seguridad en ocasiones es limitada, como en lo relativo al Ejército de Resistencia del Señor (LRA) en el Estado de Ecuatoria Occidental (WES). Otro prestador de seguridad del estado es el Servicio de Policía de Sudán Meridional, que cuenta con problemas similares. La mayor parte del efectivo de la policía se compone de ex miembros del SPLA, y con personal sénior «retirado» del SPLA al mando, a los jóvenes con formación se les limita en su trabajo. Además, la policía cuenta con formación insuficiente y pocos medios y la mayoría de los policías se encuentran en sus dependencias en lugar de estar en las bases de los ámbitos *payam* y *boma*.

Puesto que es poco probable que los actores formales en materia de seguridad estatal sean capaces de prestar la seguridad necesaria en el ámbito de la ciudadanía, los jefes y las propias comunidades siguen siendo importantes actores en materia de seguridad. Sin embargo, cabe destacar a este respecto que la legitimidad de los jefes se ha deteriorado en diversos lugares, mientras que en otros sitios los jefes continúan ejerciendo su influencia sobre la comunidad. Las iniciativas relativas a la seguridad llevadas a cabo por las propias comunidades difieren en gran medida: algunas comunidades tocan el tambor como señal de aviso y otras hacen un llamamiento a los jóvenes para que actúen como vigilantes locales. A este último grupo pertenecen los Arrow Boys (los chicos de la flecha) del Estado de Ecuatoria Occidental (WES), que están organizados para defenderse contra el LRA y que con medios limitados consiguen un éxito relativo en cuanto a la prestación de seguridad. Los actores locales ven el sistema de vigilancia local como «vigilancia ciudadana» aunque los donantes internacionales restringen este término a una estrategia de vigilancia de la policía estatal. Las estrategias de vigilancia ciudadana constituyen una forma de reforzar el contrato social entre el estado y los ciudadanos de Sudán Meridional. No obstante, el hecho de que las comunidades no tengan más opción que organizar su propio sistema de seguridad, en ocasiones con apoyo del gobierno de Sudán Meridional, es algo que

¹⁵ O'Brien, A. (2009) *Shots in the Dark: The 2008 South Sudan Civilian Disarmament Campaign*. HSBA Working Paper 16. Geneva: Small Arms Survey

tampoco se debe desatender. Sería conveniente ofrecer apoyo para realizar una supervisión funcional de dichos sistemas.

Mirando hacia el futuro

Solucionar los numerosos e intrincados problemas de seguridad en Sudán requiere de un proceso múltiple y a largo plazo, que haga frente a los problemas de seguridad, pero también al desarrollo y al papel de la violencia y las armas en la cultura local. En cuanto a armas ligeras y pequeñas en manos de civiles, los resultados son mixtos y las experiencias varían de un estado a otro. Aunque en Jonglei por lo general la gente no lleva armas en público, la proliferación de armas sigue siendo una realidad. En las comunidades de EES la población civil posee un mayor número de armas que las fuerzas de seguridad y se opone a cualquier intento de desarme. En las zonas rurales los ganaderos permanecen fuertemente armados, y ostentan abiertamente sus armas de fuego. Es necesario aplicar una política de descentralización que permita una mayor flexibilidad en cada situación. Al mismo tiempo, un enfoque descentralizado no debe traducirse en una aplicación desigual como en las pasadas campañas ad-hoc. Para hacer frente a las diferencias locales, las oficinas del CASC deben verse reforzadas. Trabajando con organizaciones de la sociedad civil, las oficinas del CASC pueden entrar en diálogo con las comunidades sobre el control de armas pequeñas y ligeras y la seguridad. Estas oficinas centralizadas pueden dar su opinión sobre temas de seguridad, enfoques pertinentes a nivel local con el desarme, y sobre proyectos de mitigación de los conflictos sobre desarrollo. La habilitación de este tipo de capacidades en cada estado facultaría a la oficina del CASC en Juba a promover su enfoque del desarme en Sudán con respecto a otras organizaciones involucradas, tales como el SPLA (La Armada Popular de Liberación de Sudán).

El programa de DDR en el sur de Sudán ha recibido muchas críticas. DDR es, en teoría, una herramienta para hacer frente a la amenaza potencial de los grupos (de jóvenes) después de un conflicto armado. Basándose en este argumento, los responsables políticos subrayan la importancia de DDR. Sin embargo, en Sudán, el programa ha sido transformado por el GdSS (Gobierno del Sur de Sudán) y el SPLA en un programa que ayuda a eliminar la situación económica de los denominados grupos de necesidades especiales. El programa contribuye a la mejora de la seguridad humana de estas personas, a través de la mejora de su seguridad económica. Sin embargo, dará pocos resultados sobre la seguridad en general. Es necesario que se lleve a cabo un debate abierto entre los donantes, el Gobierno de Sudán del Sur y el SPLA para llegar a un acuerdo sobre lo que la DDR se propone alcanzar en el sur de Sudán y los objetivos acordados deben ser comunicados claramente entre los posibles participantes. Los criterios y los procesos de selección para los participantes de DDR deben ser mejorados, y la supervisión ya no debe estar únicamente en manos de la SPLA. Debe considerarse la aportación de soluciones innovadoras y alternativas para hacer frente a la gran cantidad de veteranos, de los que muchos consideran DDR una recompensa insuficiente por sus contribuciones durante la guerra. Las empresas de seguridad que entrenan a los excombatientes como guardias de seguridad y los proyectos agrícolas son ejemplos de esto. Otras posibilidades serían brigadas especializadas que participaran en la construcción de carreteras, puentes y la agricultura.

Conclusiones y recomendaciones

En lo que respecta a las recomendaciones, deberían tenerse en cuenta los contextos de seguridad específicos y las razones políticas de los programas de DDR en todos los casos estudiados. De todos ellos, el resultado de DDR en Burundi se acercaba a un enfoque tradicional de DDR, ya que consistía en la desmovilización del exceso de excombatientes del ejército y de la facción rebelde, una vez que se alcanzó un acuerdo político. La situación en la RDC fue mucho más problemática ya que la violencia atraía a los (ex) combatientes continuamente, sobre todo a aquellos movilizados por motivos económicos o por una situación de pobreza extrema. Por eso, la falta de un seguimiento a largo plazo y las pocas oportunidades de apoyo a la reintegración para los excombatientes han provocado altos niveles de nuevas movilizaciones y crímenes. En Colombia, el DDR formaba parte de una amplia estrategia de contrainsurgencia contra las FARC y el FLN, con el objetivo de desarmar y desmovilizar a los paramilitares que se habían alejado de la autoridad central. El programa centrado en los paramilitares tuvo muy pocos resultados duraderos ya que, hoy en día, la mayoría de sus miembros siguen formando parte o están en contacto con bandas criminales que obstaculizan la reintegración sostenible. A pesar de que el índice general de violencia ha disminuido en Colombia en la última década, muchos ciudadanos piensan que la violencia simplemente se ha transformado. El programa centrado en las FARC y en el FLN tenía como objetivo recopilar información y debilitar a los grupos rebeldes mediante la propuesta de una alternativa. La comunidad internacional impuso el DDR en el sur de Sudán, pero su gobierno era reacio a la reducción de la fuerza de las tropas debido a las amenazas del norte y a la violencia interna continuada. El primer programa de DDR en el sur de Sudán se centró principalmente en los grupos "con necesidades especiales" (muchos de ellos desarmados), a pesar de que, en teoría, el DDR tiene como objetivo eliminar las amenazas de grandes cantidades de combatientes armados poco después de un acuerdo de paz.

Habida cuenta de la diversidad de situaciones que se han analizado en los estudios de caso mencionados, nuestras conclusiones y recomendaciones solo pueden expresarse de una manera bastante general. Por lo tanto, acordamos e incluso instamos a que se centren en las realidades locales e instituciones para el proceso de implementación y seguimiento. Hemos incluido los informes originales (ver anexo 1) donde se especifican los detalles. A pesar de ello, creemos que hay suficientes semejanzas como para aportar conclusiones y recomendaciones más generalizadas. Estas se presentan a continuación según una variedad de temas:

- Aplicar los programas de DDR al contexto local,
- Destacar la seguridad comunitaria en los programas de DDR,
- Considerar la reintegración como uno de los principales objetivos
- Responsabilizar a la comunidad local de las iniciativas de seguridad.

Seguimos pensando que el diseño y la aplicación de los programas de DDR estudiados ofrecen características especiales que obstaculizan un contacto eficaz con el contexto local y en general resultan en una provisión inadecuada del nivel de seguridad local. Sin embargo, esto puede

replantearse con el apoyo a una variedad de iniciativas locales y el cambio del diseño y el programa de DDR existente.

Nuestras recomendaciones se resumen en el fortalecimiento de los programas de DDR para así referirnos mejor a los contextos e iniciativas locales y hacer cambios más centrados en la comunidad, además de capacitar a los actores locales para que desempeñen su papel de manera más eficiente. De esta manera, creemos que las iniciativas a nivel local y del estado pueden complementarse de manera constructiva.

Aplicación de programas DDR al contexto local

Para poder aplicarse exitosamente a contextos locales, los programas DDR deberían invertir en dinámicas locales, iniciativas locales y conocimiento local, y mantener actualizado dicho conocimiento. Si bien el contexto en el que tiene lugar el DDR está, en gran parte, fuera del control de los programadores de DDR, este contexto es, al mismo tiempo, de suma importancia para el éxito de DDR. La voluntad de desarme por parte de la gente depende de su grado de confianza en el proceso de paz y de garantía de su seguridad. Esto implica tanto factores de seguridad física como factores socioeconómicos. Por lo tanto, el DDR debería insertarse dentro de actividades para la consolidación de la paz que sean más amplias. Se necesita un pensamiento más holístico sobre la promoción de la seguridad para lograr avanzar más allá de las operaciones ad-hoc de DDR hacia una visión más estratégica de actividades conectadas entre sí. Esto implica que los programadores de DDR, los gobiernos estatales involucrados y los donantes deben dejar de utilizar el DDR como una medida provisional en el apuro de asegurar la paz, y conectar mejor el DDR a actividades para la paz, seguridad y desarrollo más amplias y de múltiples niveles, como la reconciliación, la reconstrucción y la SSR (Reforma del Sector de Seguridad). Existe una conexión clara entre el DDR y la SSR, y el diseño de estos programas debería tomar en cuenta los plazos, los documentos claves y las metas de los otros programas.

Los patrones de desarrollo más generales también son claves para el éxito final de DDR. Muchas veces la falta de expectativa económica y de una escapatoria de la pobreza frustra los programas de DDR e impiden una reintegración sostenible de los excombatientes. Esto indica que la comunidad internacional necesita investigar más seriamente la relación entre los componentes de reinserción a corto plazo y los procesos de reintegración a largo plazo, y asegurar que la asistencia para la reinserción contribuya positivamente sobre la reintegración. La promoción de la seguridad a largo plazo debería alinearse con el desarrollo, como la infraestructura física, la gestión del agua, el desarrollo agrícola, la educación y la asistencia sanitaria. Las iniciativas de desarrollo deberían, además, centrarse específicamente en la formación y el empleo de jóvenes.

Además de un cambio en el enfoque de los programas, las disposiciones institucionales también necesitan cambiar para facilitar una mejor conexión a nivel local. A nivel institucional esto significa, básicamente, que los actores locales deberían tener a su disposición más iniciativa, poder de decisión e iniciativas de implementación. Obviamente, esto requiere un estudio minucioso sobre cuáles son las formas más apropiadas y viables de colaboración institucional y división de tareas entre los diferentes niveles, pero es necesario un cambio en la dirección, si se quiere lograr la complementación entre la estructura nacional y local, y sostener el éxito local.

Destacar la seguridad comunitaria en los programas de DDR

Para promover la seguridad de la comunidad, los mismos programas de DDR deben cambiar considerablemente. A partir del momento de su diseño hay que centrarse más explícitamente en lo que se necesita para lograr la seguridad de la comunidad a nivel local y para implicar a los diferentes actores.

Incluir el contexto de seguridad local y las dinámicas locales explícitamente requeriría conectar los programas centralizados a iniciativas locales y ajustar esos programas centralizados de acuerdo con esto. Las ONG locales y organizaciones eclesiásticas han demostrado ser exitosas (por ejemplo, al brindar foros para el diálogo entre excombatientes y miembros de la comunidad) por lo que se debería alentar su participación. Por otro lado, tal reorientación implica que los procesos y mecanismos para el DDR deberían incluir el conocimiento local en mayor medida, y confrontarse al problema intrínseco de que los actores "Estatales" de DDR (incluidos los donantes, ONGI, etc.) suelen carecer del conocimiento de estructuras locales o informales existentes para la provisión de la seguridad. Por lo tanto, se requiere mayor investigación y participación de la comunidad durante las primeras etapas de los programas de DDR para planificar estas estructuras y analizar sus puntos fuertes y débiles. Los programas de DDR deberían relacionarse con las organizaciones locales y llevar a cabo evaluaciones de rendimiento para identificar cuáles de estas pueden brindar la contribución local necesaria y buscar el compromiso activo de las comunidades, los excombatientes y actores locales en actividades relacionadas con el DDR. Esto también llevará a un mejor conocimiento del contexto local y de la dinámica dentro del programa de DDR. En segundo lugar, los programas necesitan construirse en base a estos recursos, y al mismo tiempo buscar fortalecerlos aún más. En este aspecto, los programas de DDR necesitan buscar la cooperación bidireccional con los actores locales, en la cual las organizaciones internacionales puedan ayudar a mejorar el rendimiento organizativo, logístico, administrativo y económico, y donde las organizaciones locales puedan asegurar su presencia y conocimiento contextual, y ayudar a facilitar las soluciones locales apropiadas.

Para no ser dependientes de otras esferas administrativas más elevadas en cuanto a sus actividades y decisiones, los actores locales deberían imponerse en un papel más fuerte con relación a las instituciones nacionales y los donantes internacionales. Este es un obstáculo importante ya que los actores locales sólo tienen permitida una participación limitada en la planificación e implementación de DDR y, por lo tanto, cuentan con pocos puntos de entrada o lugares para maniobrar. Las ONGI podrían desempeñar importantes papeles en tanto que intermediarios, algo que actualmente no están haciendo en su máximo potencial. Por ejemplo, los programas de DDR podrían apoyar a las comunidades y los excombatientes para que se organicen en comités para tratar sus preocupaciones y problemas y fomentar el diálogo. Seguidamente, los actores locales deberían decidir ellos mismos qué problemas tratar y de qué modo.

Los actores locales también necesitan establecer redes con otras organizaciones locales para asumir un papel más proactivo con respecto a las organizaciones internacionales y compartir experiencias mutuas. Al mismo tiempo, necesitan trabajar sobre la responsabilidad descendente

y resistir la mera subcontratación de instituciones donantes al eludir sus propios distritos sin involucrar a las comunidades locales.

Finalmente, no existe una única solución. Los actores nacionales y locales, incluidos el gobierno, la sociedad civil, el sector privado, la comunidad, y los excombatientes, pueden desempeñar un papel clave en la adaptación de los programas a las necesidades locales específicas. La implementación de nuevos enfoques de DDR más sensibles al contexto sólo es posible si se abandona el actual “enfoque preestablecido” predominante por una mayor flexibilidad en la política e implementación. Una política funcional y geográficamente descentralizada puede permitir esta flexibilidad sin crear una implementación irregular de iniciativas de desarme. Sin embargo, esto va en contra de los recientes desarrollos en la política de DDR para una mayor convergencia entre una serie de estándares y procedimientos comúnmente aceptados. Aquí, el objetivo de una acción rápida y coordinada se debe equilibrar con el objetivo de obtener seguridad en la comunidad ajustada localmente. Una forma de trabajar en busca de tal enfoque equilibrado podría ser la inclusión de la investigación local y la participación de la comunidad en la planificación de DDR como elementos estándares de las pautas de DDR.

Considerar la reintegración como uno de los principales objetivos

Como fundamento de nuestro trabajo, creemos que la comunidad internacional debería tomar mucho más en serio la financiación para la reintegración y abandonar la atención casi exclusiva a las fases de desarme y desmovilización que caracteriza actualmente en gran parte la financiación y planificación. Con demasiada frecuencia, la reintegración solo se trata a posteriori, se le conceden partidas muy inferiores y se confía a organizaciones locales, sin por ello ayudarles a que hagan un buen trabajo. Una forma de plantar los cimientos de la reintegración podría ser alterar la secuencia de las fases de DDR (donde la comunidad conduciría por sí misma la reintegración y la aplicaría antes del desarme).

En lo que respecta a la reintegración, los excombatientes tienen que empezar de cero después de pelear durante años. No solo tienen que adaptarse a la vida civil, sino también al hecho de que son ellos y no los superiores de su unidad los responsables de su propia vida. Hay que permitir que los excombatientes se liberen de una vida de violencia proporcionando alternativas económicas mediante la formación profesional y el seguimiento personalizado. La reintegración ha de fundamentarse en las necesidades expresadas por los excombatientes y las propias comunidades, y ha de estar cimentada en sus habilidades. Los miembros de la comunidad pueden transmitir su conocimiento a excombatientes, por ejemplo, ofreciéndoles periodos de prácticas de formación.

Por otra parte, los esfuerzos de reintegración han de estar vinculados a programas de desarrollo económico más amplios, puesto que la reintegración es un proceso de larga duración que requiere asistencia a largo plazo. Además de los aspectos de nivel de vida, la reintegración económica mejora la reintegración social y contribuye a la lucha contra la estigmatización de los excombatientes. Para reforzar la reintegración social, es necesario prestar más atención a la sensibilización de los excombatientes y las comunidades de acogida, tanto antes como después de

que los excombatientes se asienten. La reconciliación es un ingrediente importante de la reintegración social exitosa a largo plazo. Si no se consigue o no se puede conseguir la reconciliación en el contexto inmediatamente posterior al conflicto, normalmente el éxito de la reintegración social será limitado. Ha de promoverse la concienciación de la necesidad de reconciliación, y han de planificarse y ejecutarse esfuerzos para la reconciliación de acuerdo con las comunidades locales. Las ONG locales tienen la capacidad de trabajar en asuntos relacionados con la reintegración social, pero necesitan más apoyo político y material. Para mejorar la reintegración de los excombatientes y la convivencia de las comunidades en general, han de apoyarse foros locales para el diálogo en los que puedan debatirse y resolverse los problemas. Los contactos que los excombatientes tengan con sus amigos y familiares todavía activos en las milicias pueden además crear puntos de entrada para implicar a estas milicias en el proceso de DDR.

También ha de tenerse presente que los componentes materiales por sí solos son insuficientes para alcanzar resultados sostenibles. El “desarme de la mente” es un proceso clave que necesita más atención, como la sensibilización y la estimulación de un debate cultural sobre el papel de las armas y la violencia en la sociedad.

Finalmente, hemos advertido que a menudo hay una gran diferencia entre las expectativas de los excombatientes sobre el DDR y sus experiencias. Para afrontar esto, es necesaria la gestión de expectativas y la mejora de la comunicación. Esto ha de hacerse en coordinación con los expertos en DDR de la comunidad internacional y otras partes implicadas para evitar mensajes contradictorios. Han de predominar las planificaciones realistas de asistencia a excombatientes y comunidades y han de estar acompañadas por plazos razonables. Los programas de DDR han de cumplir sus promesas: las promesas no cumplidas son peores que las promesas que no se han hecho. Para facilitar la comunicación, pueden establecerse puntos focales a través de los cuales los excombatientes puedan expresar sus frustraciones y dar su opinión sobre el proceso de reintegración.

Responsabilizar a la comunidad local de las iniciativas de seguridad

La seguridad basada en la comunidad es el resultado de las actividades o, por el contrario, de la falta de iniciativas de diferentes actores. Nuestros estudios de caso mostraron que los actores de estado formales pueden proporcionar seguridad, pero también pueden contribuir a la inseguridad. Frecuentemente, no están presentes a nivel local o no son accesibles debido a la distancia física o la corrupción. Esto lleva a recurrir a canales locales alternativos, como las autoridades tradicionales, o incluso hombres fuertes o señores de la guerra locales, o a la organización de iniciativas propias para garantizar la propia seguridad, como grupos locales de defensa.

La mayoría de las iniciativas con base en la comunidad simplemente “suceden” y no son supervisadas por los programas DDR y SSR. Algunas de ellas también carecen de una base legal. Para promover la seguridad local, el potencial papel de la seguridad no estatal ha de ser investigado y probablemente promovido si no existe una alternativa formal de seguridad proporcionada por el estado, o si simplemente es demasiado cara o está demasiado lejos. Algunos

de estos probablemente puedan ser considerados proveedores de seguridad legítimos y efectivos, mientras que otros pueden carecer de legitimidad y aceptación social. El posicionamiento legal de la primera categoría con respecto a los otros proveedores de seguridad dominantes ha de ser clarificado y reforzado, de forma que puedan funcionar en un marco formal y asumir responsabilidades frente a los agentes locales. La sociedad civil puede actuar como puente entre los niveles formales e informales de autoridad y ayudar a conectarlos.

Además, la mejora en la concienciación y el funcionamiento de la estructura de seguridad del estado mediante la lucha activa contra la corrupción y la promoción del diálogo normal a nivel base entre la policía, el gobierno local y la comunidad ayudará también a alcanzar seguridad a nivel local. En este sentido, es importante tener presente la relación que las comunidades tienen actualmente con la policía. Si bien es importante mejorar las capacidades de la policía mediante la formación y los recursos, si realmente queremos que las fuerzas del orden aporten una seguridad comunitaria, es esencial mejorar la relación entre la policía y las comunidades locales.

Apéndice 1 - Lista de publicaciones del Grupo de Trabajo

Derks, M., H. Rouw and I. Briscoe (2011) *A Community Dilemma: The changing Faces of Violence in Colombia*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network.

PSDN (2009) *Narrative Progress Reports 2009*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States. Peace Security and Development Network.

PSDN (2010) *Narrative Progress Reports 2010*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States. Peace Security and Development Network.

Rouw, H. (2011) *DDR in the Colombian Context*. Utrecht: IKV Pax Christi. downloadable: http://www.ikvpaxchristi.nl/files/Documenten/Veiligheid%20en%20Ontwapening/DDR_in_the_Colombian_context%20FINAL.pdf.

Rouw, H. and R. Willems (2010) *Connecting community security and DDR: Experiences from Eastern DRC*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network.

Verkoren, Willemijn, Rens Willems, Jesper Kleingeld and Hans Rouw (2010) 'From DDR to Security Promotion: Connecting National Programs to Community Initiatives'. *International Journal of Peace Studies*. Vol. 15, Number 2, Autumn/Winter 2010, 1-32.

Willems, R., J. Kleingeld and M. van Leeuwen (2010) *Connecting community security and DDR: Experiences from Burundi*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network.

Willems, R. and H. Rouw (2011) *Security Promotion Seen from Below: Experiences from South Sudan*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network.

Willems, R. and H. Rouw (2011) *Security Promotion Seen from Below: Experiences from South Sudan. Policy Brief*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network.

Willems, R., H. Rouw and G. Duke (2011) 'Everything is Possible under the Sun.' *Discussing Security Promotion in South Sudan. Policy Brief*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network.

Willems, R., H. Rouw & C. Oudes (2009) *Proceedings Workshop Schokland "Security Promotion in Fragile States"*, Theater Concordia, Den Haag, Nederland, 3 September 2009.

Willems, R, W. Verkoren, M. Derks, J. Kleingeld, G. Frerks and H. Rouw (2009) *Security Promotion in Fragile States: Can Local Meet National*. The Hague: Working Group on Community Security and Community-based DDR in Fragile States, Peace, Security and Development Network.

Asociados participantes:

Centre for Conflict Studies (CCS), Universidad de Utrecht

El Centro de Estudios de Conflictos (CCS) de la Universidad de Utrecht es un punto focal interdisciplinario que tiene una experiencia única en el emergente campo internacional del estudio de los conflictos. El Centro trabaja en un programa de investigación científica de alto nivel sobre temas de investigación que están estrechamente vinculados a su programa educativo que comprende cursos de pregrado y postgrado. Su trabajo refleja las tendencias contemporáneas e innovadoras en el pensamiento académico. Sus estudios quieren contribuir a los debates intelectuales sobre los conflictos actuales y la práctica política predominante en los campos de la prevención / gestión de conflictos y de la consolidación de la paz



Universiteit Utrecht

Centre for International Conflict Analysis and Management (CICAM), Universidad Radboud de Nijmegen

El Centro internacional para el Análisis y la Gestión de Conflictos realiza investigaciones y ofrece cursos académicos sobre la dinámica y la transformación de conflictos mayores actuales, centrándose en particular en las prácticas y las intervenciones para la consolidación de la paz y en el papel jugado por las organizaciones internacionales, el Estado y la sociedad civil internacional y local..

Radboud University Nijmegen 

Conflict Research Unit del Instituto Clingendael (CRU)

La Unidad de Investigación de Conflictos del Instituto Clingendael lleva a cabo investigaciones sobre el nexo entre seguridad y desarrollo con un enfoque especial en temas integrados e globales sobre la prevención de conflictos, los programas de estabilización y de reconstrucción en los Estados frágiles y situaciones post-conflicto..

Global Partnership for the Prevention of Armed Conflict (GPPAC)

La Alianza Mundial para la Prevención de los Conflictos Armados (GPPAC) es una red global liderada por la sociedad civil que busca construir un consenso internacional sobre la construcción de la paz y la prevención de conflictos violentos..



IKV Pax Christi

IKV Pax Christi es un movimiento de ciudadanos movilizados y sus asociados, trabajando en zonas de conflicto para la protección de la seguridad humana, para poner fin a la violencia armada y construir una paz justa..



Ministerio holandés de Defensa

El Ministerio de Defensa coordina las fuerzas armadas de los Países Bajos. Las fuerzas armadas holandesas tienen una triple misión: proteger la integridad del territorio de los Países Bajos y la de los países aliados; ayudar a mantener la estabilidad y el orden jurídico internacional; y ayudar a las autoridades civiles a hacer cumplir la ley, a controlar las crisis, responder a los desastres y prestar asistencia humanitaria, en los Países Bajos o en el extranjero..



Defensie

Ministerio holandés de Asuntos Exteriores

El Ministerio holandés de Asuntos Exteriores promueve los intereses del Reino de los Países Bajos en el extranjero. El Ministerio coordina y ejecuta la política exterior de los Países Bajos desde su sede en La Haya y a través de sus embajadas en el extranjero. Asimismo, es el canal a través del cual el Gobierno holandés comunica con los gobiernos extranjeros y las organizaciones internacionales..



Buitenlandse Zaken

PSO (Capacity Building in Developing Countries)

PSO es una asociación que se compone de cincuenta organizaciones holandesas para el desarrollo. La asociación se centra en el desarrollo de capacidades para las organizaciones de la sociedad civil en los países en desarrollo..



PSO capaciteitsopbouw in ontwikkelingslanden

Dutch Council for Refugees

El consejo holandés para los refugiados defiende los derechos de los refugiados y les ayuda a construir una nueva vida en los Países Bajos.



Dutch Council for Refugees